



<https://publications.dainst.org>

iDAI.publications

ELEKTRONISCHE PUBLIKATIONEN DES
DEUTSCHEN ARCHÄOLOGISCHEN INSTITUTS

Dies ist ein digitaler Sonderdruck des Beitrags / This is a digital offprint of the article

Jordi López Vilar

César contra Pompeyo. Glandes inscriptae de la batalla de Ilerda (49 aC)

aus / from

Chiron

Ausgabe / Issue **43 • 2013**

Seite / Page **431–458**

<https://publications.dainst.org/journals/chiron/488/5096> • urn:nbn:de:0048-chiron-2013-43-p431-458-v5096.0

Verantwortliche Redaktion / Publishing editor

Redaktion Chiron | Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik des Deutschen Archäologischen Instituts, Amalienstr. 73 b, 80799 München

Weitere Informationen unter / For further information see <https://publications.dainst.org/journals/chiron>

ISSN der Online-Ausgabe / ISSN of the online edition **2510-5396**

Verlag / Publisher **Walter de Gruyter GmbH, Berlin**

©2017 Deutsches Archäologisches Institut

Deutsches Archäologisches Institut, Zentrale, Podbielskiallee 69–71, 14195 Berlin, Tel: +49 30 187711-0

Email: info@dainst.de / Web: dainst.org

Nutzungsbedingungen: Mit dem Herunterladen erkennen Sie die Nutzungsbedingungen (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) von iDAI.publications an. Die Nutzung der Inhalte ist ausschließlich privaten Nutzerinnen / Nutzern für den eigenen wissenschaftlichen und sonstigen privaten Gebrauch gestattet. Sämtliche Texte, Bilder und sonstige Inhalte in diesem Dokument unterliegen dem Schutz des Urheberrechts gemäß dem Urheberrechtsgesetz der Bundesrepublik Deutschland. Die Inhalte können von Ihnen nur dann genutzt und vervielfältigt werden, wenn Ihnen dies im Einzelfall durch den Rechteinhaber oder die Schrankenregelungen des Urheberrechts gestattet ist. Jede Art der Nutzung zu gewerblichen Zwecken ist untersagt. Zu den Möglichkeiten einer Lizenzierung von Nutzungsrechten wenden Sie sich bitte direkt an die verantwortlichen Herausgeberinnen/Herausgeber der entsprechenden Publikationsorgane oder an die Online-Redaktion des Deutschen Archäologischen Instituts (info@dainst.de).

Terms of use: By downloading you accept the terms of use (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) of iDAI.publications. All materials including texts, articles, images and other content contained in this document are subject to the German copyright. The contents are for personal use only and may only be reproduced or made accessible to third parties if you have gained permission from the copyright owner. Any form of commercial use is expressly prohibited. When seeking the granting of licenses of use or permission to reproduce any kind of material please contact the responsible editors of the publications or contact the Deutsches Archäologisches Institut (info@dainst.de).

JORDI LÓPEZ VILAR

César contra Pompeyo.
Glandes inscriptae de la batalla de Ilerda (49 aC)

Desde la publicación del libro sobre las inscripciones del *ager Tarraconensis*, en el año 2010,¹ nuevos epígrafes existentes en colecciones particulares de la zona han sido puestos a disposición de los investigadores para su estudio.² Entre estos, destacan por su novedad una serie de proyectiles de honda con inscripciones (*glandes inscriptae*) objeto del presente trabajo.³

La presencia de honderos – *funditores* – en el ejército romano fue constante en época republicana. César nos ilustra sobre su participación específica en la campaña de Ilerda del año 49 aC⁴ en el enfrentamiento que se produjo entre las tropas de César y las de L. Afranio y M. Petreyo, los legados de Pompeyo.⁵

¹ D. GOROSTIDI, *Ager Tarraconensis*, 3. Les inscriptions romanes, 2010.

² Quiero agradecer sinceramente a los propietarios de las piezas aquí publicadas la cesión del material para el presente estudio. Igualmente quiero agradecer aquí los valiosos comentarios de mis colegas LUCIO BENEDETTI, BORJA DÍAZ ARIÑO, DIANA GOROSTIDI y JAUME NOGUERA.

³ Casi todos los proyectiles de honda inscritos publicados en España proceden de colecciones particulares. Los hallazgos que presento en el artículo se encuentran también actualmente en la misma situación (Picamoixons, Prades, Tortosa) o bien están desaparecidos aunque citados en la bibliografía. Ninguno de ellos ha sido hallado en excavación científica, pero tampoco en excavaciones clandestinas. Se trata de hallazgos casuales sobre el terreno, en superficie. La importancia de dar a conocer estos objetos es que corren el peligro de desaparecer en el mercado anticuario, de manera que existe un riesgo real de perder una información histórica preciosa. Estos objetos documentan un tipo de yacimiento (campamentos temporales, campos de batalla) que frecuentemente dejan pocos testimonios, principalmente de tipo metálico. Aunque el modo en que se han hallado las *glandes inscriptae* que publico aquí no es «científico», aportan una información de primer orden, ya que es la primera vez que se documentan algunas inscripciones y la primera vez que se hallan restos relacionados con la famosa batalla de Ilerda.

⁴ Caes. BC I 83. Para la actividad militar romana en Hispania en época republicana ver F. CADIOU, *Hibera in terra miles: les armées romaines et la conquête de l'Hispanie sous la république* (218–45 av. J.C.), Bibliothèque de la Casa de Velázquez 38, 2007.

⁵ La bibliografía sobre la campaña de Ilerda es muy extensa. Citamos especialmente los trabajos clásicos de E. STOFFEL, *Histoire des Jules César, Guerre civile*, 2 vols, 1887 y R. SCHNEIDER, *Ilerda*. Aportación a la historia de las guerras romanas, Ilerda 14, 1950, 117–154. [Se trata de la traducción del original publicado en Berlín en 1886]. Además de P. PRIETO, *Campaña de Julio César ante Lérida*, 1952 y F. MATEU, *La batalla del Padrós según la topografía descrita por Julio César* (fase final de la campaña del Segre), Ilerda 24, 1960, 55–66, por lo referente a la localización de los escenarios de la fase final de la batalla del Segre; M. FERREIRO, *Las operaciones pre-*

Los honderos utilizaban unos proyectiles específicos, una munición formada por pequeñas piezas bicónicas u ovoidales fabricadas a molde y generalmente en plomo, llamadas *glandes plumbeae*, que nos han llegado abundantemente. La mayor parte de ellas son lisas, pero en algunas ocasiones ostentan inscripciones que son de gran ayuda para el historiador. Este tipo de objetos, codiciados también por los coleccionistas de antigüedades, ha sido buscados con intensidad desde hace siglos y muchas veces han acabado en museos, incluyendo un buen número de falsificaciones.

Hispania presenta un nutrido corpus de *glandes inscriptae* bien documentadas. Sin embargo, no se conocía para la zona de Tarragona ningún ejemplar cuando recientemente han salido a la luz 82 balas con la misma leyenda SCAE procedentes de un campo de cultivo situado en Picamoixons (*ager Tarraconensis*) y un par de ejemplares más, también inéditos, a unos pocos kilómetros.

Este descubrimiento nos ofrece la posibilidad de, por un lado, la edición del excepcional conjunto de proyectiles con inscripción localizado en Picamoixons y, por otro, la revisión del resto de piezas inscritas procedentes del territorio bajo influencia de la antigua Tarraco con las que comparte ya sea la leyenda o contexto histórico de referencia, la batalla de Ilerda que enfrentó César contra Pompeyo, cuya valoración pasa a ser enriquecida gracias al estudio de la documentación epigráfica.

Las glandes inscriptae de Picamoixons (Valls, Tarragona)

Se trata de un conjunto de 82 proyectiles de honda con la inscripción SCAE procedentes de un yacimiento inédito ubicado en el término municipal de Valls, al sur de Picamoixons, en una partida llamada Els Plans (fig. 1-4).⁶ Es un montículo en el límite septentrional del Campo de Tarragona estratégicamente situado, ya que está flanqueado, al noroeste, por el río Francolí que domina sobre una pendiente abrupta; y al este, por la vía *in Hispanias* que unía Tarraco con Ilerda y que discurre sólo a 300 m, justo antes de que ésta se interne en el desfiladero de la Riba.

Las *glandes* se hallaron concentradas en un radio de unos 50 m, sin duda dispersadas por las sucesivas pasadas del arado, en un lugar donde la potencia estratigráfica es casi nula y la roca aflora por todas partes. Cabe suponer que en origen estaban todas juntas, ya que de haber sido utilizadas en un combate su área de dispersión habría sido mucho más amplia. Aunque en la zona es encontraron también siete monedas (cf. infra), sorprendentemente no se ha hallado ningún fragmento cerámico y, aún

vias a la campaña del Segre, Habis 18-19, 1987-1988, 277-297 para la cronología de la fase inicial de la campaña y L. AMELA, Efectivos del ejército pompeyano en Hispania (49-44 a.C.), Revista de Historia Militar 89, 2000, 11-56.

⁶ Ver el inventario en el anejo 1.

menos, estructuras de tipo arquitectónico, a pesar de ser un campo cultivado que, por tanto, tiene una visibilidad excelente para la prospección de superficie.

Por sus características topográficas, el yacimiento puede ser fácilmente identificado como un punto de control o de acampada, que debió estar funcionando un tiempo muy breve durante algún momento de actividad bélica. Sólo así puede entenderse la total ausencia de restos cerámicos. Por su parte, las escasas monedas halladas pueden ser claramente explicadas por alguna pérdida casual, al igual que las *glandes*, que por su elevado número debieron constituir un lote de munición probablemente olvidado por descuido o bien a causa de una fuga precipitada. En efecto, el gran volumen de proyectiles – 82 piezas que suman un peso de casi 5 kg – no puede corresponder de ninguna manera a la munición personal de un hondero, no sólo porque no es operativo cargar con todo este peso, sino también porque sabemos que los *funditores* acostumbraban a llevar consigo un número relativamente reducido de balas.⁷

Todos ellos tienen una misma inscripción en la que se puede leer, en relieve, el texto SCAE, que se muestra principalmente en dos variantes según sean las letras más grandes o más pequeñas. En concreto, hay 63 con la primera variante (núm. 1 a 63 del inventario) y 19 con la segunda (núm. 64 a 82) (fig. 5a).

Por su morfología, todos pueden atribuirse al tipo 2 de la clasificación de VÖLLING, caracterizado por su figura biconica.⁸ Este autor subdivide este tipo en dos categorías: 2a (morfología angulosa) y 2b (con rasgos más redondeados). Sin embargo, en nuestro caso se hace difícil concretar los subtipos, puesto que entre los que son claramente del tipo 2a (como el núm. 3 de nuestro inventario) y 2b (como el núm. 30), hay toda una gama intermedia.

Las balas están fundidas a molde, como es habitual, y presentan una pátina blanquecina producida por la oxidación del plomo. De hecho, en muchas puede observarse todavía la rebaba en el punto de encaje entre las dos valvas e incluso, en la parte central superior, el punto por donde entraba el plomo fundido (fig. 5b). Algunas presentan defectos de fabricación, principalmente vacuolas y/o deformidades causadas por la falta de material o por el uso de moldes con material adherido (fig. 5c). También aplanamientos debidos a que fueron apiladas cuando todavía estaban blandas (como la núm. 80). Son las piezas núm. 53, 61 a 63 y 78 a 81; en total 8 de 82, por lo tanto, poco menos de un 10%. La núm. 82 está parcialmente cortada y aplanada por la acción moderna de la maquinaria agrícola.

⁷ Como puede deducirse de las representaciones iconográficas (CH. V. DAREMBERG – E. SAGLIO (dir): *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, 1877–1919, s. v. *fun*) y de algún hallazgo como el de San Sixto (G. CHIC, Q. Sertorius, proconsul, en *Epigrafía hispánica de época romano-republicana*, 1986, 171–176, esp. 172).

⁸ TH. VÖLLING, *Funditores im römischen Heer*, SJ 45, 1990, 24–58.

La longitud de las *glandes* oscila entre los 5,2 y los 4,2 cm y la anchura, entre los 2,1 y los 1,8 cm. Los pesos están entre los 73,5 y los 52,9 g.⁹ Los promedios del conjunto son los siguientes: longitud: 4,75 cm;¹⁰ anchura; 1,98 cm; peso: 60,70 g.

En un radio de unos 100 m de las *glandes inscriptae* se encontraron, dispersas, siete monedas que muy probablemente guarden una relación con la munición que estudiamos (fig. 6). Sabemos por referencias de su descubridor que había un as romano con cabeza de Jano bifronte en el anverso y un quinario que no hemos podido ver. Las cinco restantes, una vez clasificadas, corresponden a un denario de Lucio Cornelio Escipión el Asiático del año 106 aC y cuatro pequeños bronce galos.¹¹ La cronología se muestra poco homogénea. El momento de acuñación de alguna moneda como el Jano bifronte se data en los primeros años de la ocupación romana. La única con una datación concreta es el denario de L. Cornelio Escipión. Destaca el grupo de monedas galas, un total de cuatro divisores de bronce de poco valor; tres semióbolos acuñados en Massalia y uno de indeterminado que tiene similitudes con parte del numerario emitido por los Arverni. Su cronología es bastante amplia y acaba en el 49 aC con el asedio a que fue sometida Massalia por César.

Otras glandes inscriptae procedentes del área de Tarragona

El siguiente hallazgo que tenemos que referir se sitúa en Prades (Tarragona), ubicado casi a 1000 m de altura sobre el nivel del mar, en la cordillera del mismo nombre, que constituye una verdadera barrera natural entre el Campo de Tarragona y la llanura de Lleida. Unos 1.700 m al sur de la población hay un desfiladero por donde pasa el camino que va a las tierras del Priorato y de Tarragona. En el punto donde acaba el desfiladero y el camino entra a la llanura rodeada de montañas donde se levanta la villa se han encontrado restos romanos, concretamente dos balas de plomo. En el mismo lugar se hallan restos de armamento de época medieval y moderna, lo que indica que ha sido un lugar históricamente idóneo para realizar emboscadas en diferentes conflictos bélicos.¹²

Una de las *glandes* muestra la inscripción SCA[E] y es similar en todo a las anteriormente descritas. Mide 4,3 × 1,5 cm y pesa 60,9 g. (fig. 7a). Sin embargo, la otra es distinta. Si bien por su forma puede encuadrarse dentro del tipo 1 de la clasificación de VÖLLING, la métrica es similar: 4,3 × 1,5 cm con un peso de 61,6 g. Presenta dos inscripciones en su superficie, cada una en una cartela rectangular con los ángulos redondeados (fig. 7 b, c, d). La primera cartela mide 1,9 × 1,2 cm y dentro se encuentra

⁹ No tenemos en cuenta algunas de defectuosas que presentan una evidente falta de plomo; núm. 63, 80 y 81, de 51,7, 50,7 y 47,3 g respectivamente.

¹⁰ Excepto la núm. 82, que no es posible medir por estar cortada y deformada posteriormente.

¹¹ Ver el anejo 2 con la descripción detallada de las monedas.

¹² Por ejemplo, de las guerras carlistas.

el numeral XII precedido por un símbolo muy esquemático de difícil interpretación, quizá un ojo.¹³ La segunda cartela está parcialmente perdida, de forma que no es posible conocer la longitud; la anchura es de 1 cm. En su interior se lee también un numeral XII precedido por un signo bastante borrado y de muy difícil lectura. La técnica empleada para marcar las inscripciones sobre los proyectiles es en este caso diferente. En efecto, se puede apreciar como la leyenda fue marcada mediante impresión a posteriori, después de haber sido fabricada la bala de plomo. Se trata de una estampación a golpe de martillo (a modo de acuñación) de un sello plano con las letras en negativo que da como resultado la inscripción en positivo. Este sistema es muy minoritario, como puede comprobarse en la obra de ZANGEMEISTER.¹⁴

En el caso del segundo ejemplar de Prades, el numeral XII puede asociarse con casi total seguridad con la *legio XII* como veremos más adelante, a pesar de que el numeral no esté precedido por una L, como es habitual. Hay que destacar el hecho que ambas balas se hayan encontrado juntas y que presenten medidas y pesos muy similares.

Por otra parte, en el Museo Arqueológico de Figuerola del Camp se conservan algunas *glandes* procedentes del mercado anticuario y cuyo lugar de hallazgo no puede ser precisado. Entre los ejemplares inscritos, destaca un grupo con las leyendas CN MAG, L XIII y A, muy habituales en la provincia Ulterior (zona de Andalucía) que se relacionan con la segunda fase de la guerra entre César y los hijos de Pompeyo, entre los años 46–45 aC. La pieza que interesa para nuestro discurso es una que precisamente lleva la marca SCAE y tiene las mismas características que las que vamos describiendo (fig. 7e).¹⁵ Aunque es de procedencia incierta, es posible que se hubiera hallado por tierras tarraconenses.¹⁶

Ejemplares aislados: Monzón y Sanitja

Fuera ya del antiguo *ager Tarraconensis*, se conocen dos yacimientos, todos ellos en la Hispania Citerior, donde se han encontrado proyectiles con la misma inscripción SCAE. Uno de ellos es el Cerro de la Alegría, un yacimiento arqueológico situado a 3 km al SE de Monzón (Huesca), en una elevación natural que se considera el asenta-

¹³ Tiene una cierta similitud con el ojo de Horus, aunque no conocemos paralelos en otras *glandes* y no sabemos qué sentido podría tener en este contexto. Quizás sea simplemente un ojo significando aquello de «allí donde pongo el ojo pongo la bala». Hay menos probabilidades de que sea una cabeza de ave (águila?).

¹⁴ C. ZANGEMEISTER, *Glandes plumbeae latine inscriptae*, EE VI 1885, XIV. Ver también S. PEREA, *Dos nuevas glandes inscriptae* de la provincia de Córdoba, Arx 2–3, 1996–1997, 167–172.

¹⁵ Agradecemos la noticia a JOAQUÍN RUIZ DE ARBULO y a ÁNGEL SEGARRA que nos ha dado todas las facilidades para su estudio.

¹⁶ Fue comprada hace años en el mercadillo de antigüedades que se instala los domingos en Tarragona frente a la Catedral, junto con tres proyectiles más que presentan inscripciones ibéricas (?) incisas que a priori parecen falsas.

miento ibérico, posiblemente ilergeta, más importante del Cinca medio (fig. 7f). En este lugar se han hallado 69 proyectiles distribuidos por las vertientes de la montaña, uno de los cuales con la inscripción mencionada.¹⁷ Se interpretan como los restos de un asedio que la bibliografía arqueológica sitúa en el contexto de las guerras sertorianas, entre los años 76 y 72 aC., a pesar de que el yacimiento no ha sido nunca objeto de excavaciones arqueológicas sistemáticas.¹⁸

Otro proyectil con la marca SCAE está documentado en el asentamiento romano de Sanitja, en la isla de Menorca (fig. 7g). Aquí se ha identificado un campamento militar que ha sido parcialmente excavado los últimos años.¹⁹ La fecha fundacional del establecimiento se ha situado en el 123 aC, momento de la conquista de las islas Baleares dirigida por Quinto Cecilio Metelo Baleárico, quién permaneció dos años para organizar un territorio que pasaría a ser integrante de la provincia Hispania Citerior. Parece que esta primera ocupación de Sanitja fue muy puntual y respondía a las necesidades más básicas de estos primeros momentos de conquista.

El campamento tiene una segunda fase constructiva que se relaciona con las guerras sertorianas, entre los años 83 y 73 aC. Las estructuras de este segundo campamento, de dimensiones más bien reducidas, están protegidas por un foso. Entre los diferentes ámbitos destaca uno que se identificó como un almacén donde había numerosos proyectiles de plomo y un *pilum*. Por otro lado, se han hallado *glandes* dispersas dentro del foso y por los alrededores, lo cual se ha interpretado como la prueba de un ataque en un momento concreto de la mencionada guerra civil.²⁰

La última fase del campamento coincide con la guerra entre Pompeyo y César, y sus excavadores la fijan entorno al año 45 aC. Parece que las Baleares estuvieron de parte de Pompeyo, al menos en la fase inicial del conflicto. Está documentado por las fuentes que Cneo Pompeyo – el hijo mayor de Pompeyo –, reclamado por los partidarios de su padre en Hispania, se dirigió de África al sur de la Península a finales del año 47 aC, pasando previamente por las Baleares. Parece que ocupó las islas sin dificultad, excepto Ibiza, que le ofreció resistencia. Estuvo allí un cierto tiempo hasta que desembarcó en la Ulterior.²¹

¹⁷ A. DOMÍNGUEZ – E. MAESTRO, La Vispesa, foco de romanización de la Ilergetia occidental, 1994, 87 publican una fotografía del proyectil inscrito. Este proyectil se encuentra actualmente en una colección particular. Agradecemos la noticia a JULIO RAMÓN, conservador del Museo de Huesca, y a ANA CARILLA, técnico de patrimonio del Cinca Medio.

¹⁸ F. CONTRERAS – R. MÜLLER – J. MONTANER – F. VALLE, Estudio pormenorizado de los *glandes* de plomo depositados en el CEHIMO, Cuadernos CEHIMO 33, 2006, 97–163.

¹⁹ F. CONTRERAS – R. MÜLLER – F. VALLE, El asentamiento militar romano de Sanitja (123–45 aC): Una aproximación a su contexto histórico, Mayurqa 31, 2006, 231–249.

²⁰ Comunicación personal de FERNANDO CONTRERAS, a quien agradecemos este y otros datos sobre Sanitja.

²¹ A. M. MUÑOZ, Fuentes escritas griegas y romanas sobre las Baleares, Prehistoria y arqueología de las islas Baleares. VI Symposium de prehistoria peninsular, 1974, 7–29; 20; L. AMELA, Cneo Pompeyo hijo en Hispania antes de la batalla de Munda, EFT (hist) 13, 2000, 357–390, esp. 364–365.

Del puerto de Sanitja proceden dos proyectiles, uno con la inscripción SCAE y otro con la inscripción dudosa SSC.²² Lamentablemente no pueden ubicarse en un contexto estratigráfico puesto que se trata de un hallazgo antiguo. El equipo que excava Sanitja relaciona la leyenda SCAE con Quinto Cecilio Metelo Pío, quién luchó contra Sertorio. Su lectura considera que la primera letra es una Q retrógrada con la panza abierta y por lo tanto tendría que leerse *Q(uintus) Cae(cilius)*.²³ Esta interpretación topa con dos graves inconvenientes; el primero, forzar una S que se lee claramente para convertirla en una Q; y el segundo, separar en dos palabras lo que es una, puesto que no se observa ninguna interpunción ni separación significativa entre letras.

Por otro lado, es muy significativo que entre las *glandes* recuperadas en excavación, tanto del depósito del almacén como dentro de los fosos, datables en época sertoriana, no haya ninguna con inscripción. Este hecho nos lleva a plantearnos que en realidad esta *glans inscripta* pudiera corresponder a otro momento de conflicto bélico, presumiblemente el siguiente cronológicamente, aquél que enfrentó César y Pompeyo.

El mapa de distribución de los proyectiles con leyenda SCAE, pues, nos marca una línea de este a oeste que va desde la isla de Menorca hasta el valle medio del Ebro, en Monzón, pasando por yacimientos del *ager Tarraconensis*: Picamoixons y Prades.

Una glans inscripta de Pompeyo procedente de Jesús (Tortosa)

Recientemente hemos tenido noticia del hallazgo de dos balas inscritas en un campo muy cercano al pueblo de Jesús, perteneciente al municipio de Tortosa – la antigua Dertosa –, en el margen derecho del río Ebro que, como se verá, guardan una íntima relación con las que estamos estudiando.²⁴ La primera lleva un sello incuso en el que, enmarcado por un rectángulo, se ve un signo casi borrado seguido del numeral XII (fig. 8a). Después de haber visto la *glans* de Prades con el mismo numeral, se adivina que el signo corresponde a aquella especie de ojo que hemos descrito anteriormente. Tenemos por lo tanto una bala igual, de la misma unidad militar que la localizada en Prades.

La segunda, con las letras en relieve, muestra la inscripción CN MAG que hay que desarrollar como *Cn(aeus) Mag(nus)* (fig. 8b). Las *glandes* con esta inscripción son muy conocidas; fueron utilizadas por Cneo Magno hijo en sus enfrentamientos en Hispania con las tropas cesarianas. Ahora bien, todos los proyectiles conocidos con esta leyenda o con otra variante más desarrollada, *Cn(aeus) Mag(nus) imp(erator)*, han

²² J. C. NICOLÀS, Romanización de Menorca, en J. MASCARÓ (coord.), Geografía e Historia de Menorca, vol. IV, 1983, 201–288, esp. 246.

²³ CONTRERAS et alii 2006 (n. 19): 242. Ver también R. ZUCCA, *Insulae Baliares. Le isole Baleari sotto il dominio romano*, 1998, esp. 158 y 168; y B. DÍAZ ARIÑO, *Epigrafía latina republicana de Hispania*, col. Instrumenta 26, 2008, G39.

²⁴ Agradecemos a JAUME NOGUERA de la Universidad de Barcelona que nos haya transmitido la noticia y las imágenes, y nos haya autorizado su publicación.

sido encontrados en la Ulterior, más concretamente en el interior de Andalucía, y se relacionan con las operaciones de la segunda fase de la guerra civil en Hispania, entre el desembarco de Cneo Pompeyo Magno en 46 aC y la derrota definitiva de Munda el 17 de marzo del 45.²⁵ La forma que adopta la bala no es la clásica bicónica como las que muestran la inscripción *Cn(aeus) Mag(nus) imp(erator)*,²⁶ sino más bien ovoidal, parecidas a las publicadas por PINA y ZANIER con la inscripción *Cn(aeus) Mag(nus)*.²⁷

Este es el primer proyectil de esta tipología localizado fuera de la Ulterior. Hallado junto con una bala de la legión XII, hay que datarlo en el año 49 aC, que es el único momento en que esta legión intervino en Hispania. Por lo tanto, el nombre haría referencia a Cneo Pompeyo Magno padre y podría haber estado en manos de honderos alistados en las tropas de sus legados Afranio y Petreyo.

Valoraciones históricas: propuesta de datación

En el año 2005 se publicaba un trabajo de BORJA DÍAZ ARIÑO que constituye un estado de la cuestión actualizado sobre las *glandes inscriptae* hispanas.²⁸ El autor, después de un estudio exhaustivo, afirma que la totalidad de balas hispanas con inscripción latina pertenece al siglo I aC y se encuadra en las guerras civiles que tuvieron Hispania como teatro de operaciones, es decir, el conflicto sertoriano (79–72 aC) y el enfrentamiento entre César y Pompeyo (49–45 aC). Ya se ha comentado que los últimos editores de las inscripciones de Sanitja y Monzón datan los dos proyectiles en las guerras sertorianas, a pesar de que se trata de hallazgos sin contexto estratigráfico.

El pequeño lote monetario localizado con las *glandes* de Picamoixons nos ofrece una datación post quem del año 106 aC, por lo tanto nos lleva prácticamente al siglo I aC, pero sin más precisión. El hallazgo de Prades, en cambio, aporta la solución a la datación. El hecho de encontrar juntas dos balas, una con la inscripción SCAE y otra con el numeral XII, nos inclina a considerar que las dos son de un mismo momento, tanto si pertenecen a una sola facción como si son de dos facciones enfrentadas entre ellas. Si el XII hace referencia a una legión, como parece lógico, la acción sólo se puede situar en los primeros enfrentamientos del conflicto entre César y Pompeyo en el 49 aC.

La legión XII fue reclutada por Julio César en el 58 aC como refuerzo para las operaciones proyectadas en la Gallia Comata y obtuvo como *signum* el rayo, recibiendo del mismo César el apelativo de *fulminata*. Después de operar varios años en las Galias fue reclamada por César para intervenir contra Pompeyo recién empezada la guerra civil, de manera que fue la segunda legión al atravesar el Rubicón. Después de recorrer

²⁵ B. DÍAZ ARIÑO, *Glandes inscriptae* de la Península Ibérica, ZPE 153, 2005, 219–236, esp. 227.

²⁶ DÍAZ ARIÑO 2005 (n. 25), catálogo núm. 25–49.

²⁷ F. PINA – W. ZANIER, *Glandes inscriptae* procedentes de la Hispania Ulterior, AEA 79, 2006, 29–50, esp. fig. 1 y 6.

²⁸ DÍAZ ARIÑO 2005 (n. 25).

la costa italiana del Adriático persiguiendo a Pompeyo volvió al norte y se dirigió a la Península Ibérica para la campaña que allí realizó César en verano del 49 aC después de haber participado, quizás, el mes de mayo, en el asedio de Massalia. Acabadas las operaciones volvió a Italia el mes de agosto, y ya nunca más la legión XII volvería a pisar las tierras de Hispania.²⁹

Las balas de Jesús también avalan esta hipótesis. Efectivamente, hay una con el numeral XII y otra referente a Pompeyo, que nos llevan de nuevo a la misma guerra, por la presencia del nombre del contrincante de César y más concretamente al año 49 debido a la presencia de la duodécima legión. Creemos que esta es la datación que se debe dar a nuestras balas, a pesar de que esto supondrá reinterpretar el significado de las dos halladas en Sanitja y Monzón.

Por otra parte, la costumbre de nombrar las legiones con numerales parece que empieza a generalizarse hacia medios de siglo I aC. También la forma de algunas letras como la C, sobrepasando el semicírculo, o la E, con los palos horizontales muy regulares, recuerdan ejemplares de finales de la República como algunos de Perugia u otros conservados en el Museo de Reggio Calabria datables en el 42 aC.³⁰

Sobre la identificación de Scae(?)

Ya hemos comentado y argumentado que la propuesta de lectura SCAE como *Q(uin-tus) Cae(cilius)* no nos parece convincente. En realidad vemos una sola palabra que tiene que corresponder a las primeras letras de un nomen o cognomen. La búsqueda de paralelos idénticos fuera de Hispania ha resultado infructuosa pero hemos localizado dos *glandes* con el nombre *Scaeva* halladas en Perugia³¹ con la siguiente inscripción: *L(egio) XII Scaeva // pr(imus) pil(us)* (fig. 8c). Esta interesantísima pieza asocia un *primus pilus* de nombre *Scaeva* con la legión XII, de una manera similar – pero no igual – a las dos *glandes* de Prades, como hemos dicho una con la inscripción SCAE y la otra con el numeral XII. La bala de Perugia se inscribe en el contexto del *bellum Perusinum* de los años 41–40 aC entre Octaviano y Lucio Antonio, por lo tanto, 8 ó 9 años después del paso de la legión XII por tierras hispanas.

Primero MOMMSEN,³² después ZANGEMEISTER³³ y finalmente otros autores han escrito que quizás este *Scaeva* es el mismo que mencionan las fuentes clásicas, un centurión que luchó bajo las órdenes de César de reconocido valor: *Marcus Cassius Scaeva*, que entró en una legión antes del 58 aC. y fue promovido a centurión en la

²⁹ J. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Historia de las legiones romanas, 2003, 2 vols, esp. 320–322.

³⁰ Agradecemos la noticia a LUCIO BENEDETTI, que recientemente ha estudiado el material de Perugia (L. BENEDETTI, *Glandes Perusinae*. Revisione e aggiornamenti, *Opuscula epigraphica* 13, 2012).

³¹ ZANGEMEISTER (n. 14) n. 79.

³² T. MOMMSEN, *Observationes epigraphicae*, EE V, 1884 esp. 142, nota 1.

³³ ZANGEMEISTER (n. 14) 67.

guerra de las Galias.³⁴ Escribe César sobre su comportamiento heroico defendiendo los fuertes de Dirraquio en la guerra de posiciones previa a la batalla del mismo nombre que se produjo el 10 de julio del año 48 aC en que, a pesar de haber perdido un ojo y sufrir numerosas heridas, siguió luchando.³⁵ Como recompensa por estos hechos fue ascendido a *primus pilus*, pasando de la octava cohorte a primer centurión de la primera cohorte de la legión VI.

Pero no es este el único militar llamado *Scaeva* que documentan las fuentes. Un repaso de los testimonios epigráficos descubre la presencia de algunos soldados, como *Numerius Pomponius Scaeva*³⁶ o *Publius Lastus Scaeva*, perteneciente este último a una unidad de caballería de la legión VII.³⁷ Hay también oficiales como *Plautus Scaeva Vibianus, tribunus militum* de la legión V³⁸ o *Gaius Mucius Scaeva, primus pilus* de la legión VI.³⁹ Estos personajes pueden ser cronológicamente encuadrados en la primera época imperial y a lo largo del siglo I dC. Otras inscripciones refieren unidades militares que llevan el nombre de *Scaeva*, probablemente en recuerdo de su primer comandante o de algún destacado personaje de la propia unidad. En esta categoría podemos situar tropas de infantería: una *centuria Scaevae* de la II legión recordada por dos epígrafes de Estrasburgo del siglo I dC.⁴⁰ Y también de caballería: una *turma Scaevae* documentada por una inscripción egipcia de finales del siglo I dC. o un poco posterior⁴¹ y una *ala Scaevae* que tiene más interés para nosotros debido a su cronología antigua. Es una inscripción procedente de Minturno datada sobre el año 30 aC que recuerda a Quintus Ancharius, natural de Narbona, muerto a los 23 años,⁴² lo cual ha traído a algunos a suponer para esta *ala Scaevae* unos orígenes de época cesariana ligados a la guerra de las Galias. Y todavía más, T. MOMMSEN escribió que fue denominada así en honor al conocido oficial de César que mencionan las fuentes,⁴³ cosa con la que parecen estar de acuerdo KÉPPIE y otros autores⁴⁴ a pesar de ser una identificación basada sólo en la onomástica.

³⁴ Este *Scaeva* es citado por el mismo César (BC III 53) y en diversas fuentes clásicas, recogidas en R. COWAN, *For the glory of Rome. A history of warriors and Warfare*, 2007, 269. Ver también N. FIELDS, *Warlords of Republican Rome. Caesar versus Pompey*, 2008, 127–128.

³⁵ *Caes. BC III 53.*

³⁶ *CIL 9, 1.621.*

³⁷ *CIL 3, 1.814.*

³⁸ *AE 2000, 1.002.*

³⁹ *AE 1943, 61.*

⁴⁰ *CIL 13, 5.976 y 5.978.*

⁴¹ *AE 1956, 54.*

⁴² *CIL 10, 6.011.*

⁴³ MOMMSEN (n. 32).

⁴⁴ L. KÉPPIE, *The making of the Roman Army: from Republic to Empire*, ²1998, 151; A. K. BOWMAN – E. CHAMPLIN – A. LINTOTT, *The Cambridge Ancient History*, X. *The Augustan Empire*, 43 B.C.–A.D. 69, 1996, 381; Sobre la práctica de denominar las unidades militares con los nombres de sus comandantes, ver E. BIRLEY, *Alae named after their commanders*, *AncSoc* 9, 1978, 257–273.

No obstante lo que acabamos de escribir, hay una segunda posible lectura de la inscripción SCAE que podría relacionar el misterioso personaje con Tarraco, cosa que ya apuntó B. DÍAZ ARIÑO.⁴⁵ En efecto, el rico corpus epigráfico de la ciudad nos da a conocer un *P. Mucius Scaevola* (fig. 8d).

En el foro de Tarraco se erigió un monumento dedicado a Pompeyo en el año 71 aC, después de su victoria sobre los seguidores de Sertorio, o quizás algo más tarde, pero en todo caso anteriormente al año 61 aC. Ha quedado la inscripción: [Cn(aeo) Po]mpei[o Cn(aei) f(ilio) / M]agn(o) im[p(eratori) iter(um)]. Unos años después, el 49 aC, en el contexto de la guerra civil entre Pompeyo y César, el monumento fue destruido y la inscripción volteada y grabada por la otra cara con una nueva dedicatoria conteniendo un texto simple, del mismo estilo del que había: *P(ublio) Mucio [P(ubli) (?) fil(io)] / Scaevol[ae]*.⁴⁶ Sólo dos líneas muy centradas, sin mención de cargos ni dedicantes. Esta importante inscripción fue descubierta en las excavaciones del foro realizadas por J. SERRA VILARÓ. El insigne arqueólogo leyó bien la inscripción más moderna, pero no fue hasta unos años más tarde, en 1954, que M. C. BELTRÁN MARTÍNEZ y J. SÁNCHEZ REAL restituyeron el texto de la primera y comprendieron el verdadero significado que tenía la inscripción.⁴⁷ Su cronología fue fijada en base a los hechos históricos – tenía que ser de un momento en que la memoria de Pompeyo era execrada – y al tipo de letra, de características propias de mediados de siglo I aC y con algún elemento tan singular como el *apex* que figura sobre la V, presente también en una inscripción procedente de Oricoli del año 42 aC dedicada al *divus Iulius*.⁴⁸

Nos queda resolver quién era este *P. Mucius Scaevola* que fue merecedor de tan altos honores en el foro de Tarraco. La familia de los *Mucii Sacevolae*, de entrada, es bastante conocida en la prosopografía de la Roma republicana, puesto que algunos de sus miembros lograron incluso el consulado.⁴⁹ Un miembro de la familia, *Tertia Mucia*, fue la tercera esposa de Pompeyo, pero fue repudiada debido a una aventura que tuvo con César en el año 62 aC. Ahora bien, no sabemos donde debe situarse el *P. Mucius Scaevola* mencionado en la inscripción de Tarraco dentro del árbol genealógico familiar. Teniendo en cuenta la cronología de la inscripción, se ha propuesto que se trate de un hijo de *P. Mucius Scaevola Cordus*, pontífice de Roma desde los años 73/69 hasta el 60 aC.

Está claro que *Scaevola* debía tener una importante relación con la ciudad para que ésta le dedicara un lugar de honor en el foro, sustituyendo la estatua de un personaje de la categoría del recién caído Pompeyo. ALFÖLDY propuso que hubiera sido un

⁴⁵ DÍAZ ARIÑO (n. 23) 256.

⁴⁶ CIL II² 14, 988.

⁴⁷ C. BELTRÁN MARTÍNEZ – J. SÁNCHEZ REAL, Una inscripción a Pompeyo en Tarragona, Boletín Arqueológico, 1953–54, 3–9.

⁴⁸ G. ALFÖLDY ad CIL II² 14, 988.

⁴⁹ Ver los diversos *Mucii Scaevolae* que figuran en T. R. S. BROUGHTON, The Magistrates of the Roman Republic, 2 vols., 1951–1952.

posible legado de César, pero J. RUIZ DE ARBULO, quien ha vuelto recientemente sobre el tema, cree que podría haber recibido el encargo del mismo César de dirigir la fundación de la colonia, después de que la ciudad se constituyera como tal bajo el nombre de *Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraconenses*.⁵⁰ Responsable, por lo tanto también, de la organización del territorio para el asentamiento de los veteranos procedentes de la desmilitarización que siguió la derrota de las tropas pompeyanas del año 49. Así, a pesar de que oficialmente Julio César fue el fundador de la colonia, el ejecutor sobre el terreno habría sido *P. Mucius Scaevola*. En estos casos, los responsables son casi siempre de rango senatorial.

La datación de la segunda inscripción (45/44 aC según ALFÖLDY) coincide aproximadamente con la cronología que atribuimos a las balas (49 aC). La vinculación que proponemos entre los proyectiles con la marca SCAE y *P. Mucius Scaevola* implica que éste habría participado como oficial de alto rango en la campaña de Ilerda bajo las órdenes de César. Por último, el hallazgo de pequeño numerario acuñado en la Galia asociado al lote de munición de Picamoixons refuerza su relación con la facción cesariana, dado que buena parte de sus tropas procedían de aquella región y algunas habían quedado entretenidas en el asedio de Marsella, y al respecto llamamos especialmente la atención sobre los tres semióbolos marsellese catalogados en el Anejo 2.

*Conclusión: los proyectiles con inscripción SCAE, XII y CN MAG,
testimonios arqueológicos de la batalla de Ilerda*

Los proyectiles de honda estudiados en este trabajo cuentan con un valor añadido; en casi todos los casos conocemos su exacta procedencia (fig. 9) y – a pesar de que ninguno de los yacimientos haya sido objeto de una excavación arqueológica – se puede intentar definirlos en función de sus características.

Hay dos casos claros que son testimonio de un enfrentamiento bélico. Son el Cerro de la Alegría, presumiblemente el asedio y asalto de un poblado indígena; y el hallazgo de Prades, en el desfiladero de un camino de montaña que comunica el Campo de Tarragona con las tierras leridanas a través del Priorato. En este punto se han encontrado restos de armas de diferentes épocas, que prueban que estamos ante un punto estratégicamente apto para practicar emboscadas.

El hallazgo de Picamoixons, situado en un punto de control de la vía Tarraco-Ilerda, con las 82 *glandes* halladas en un solo punto, parece, como ya se ha especificado, el resultado de un descuido o de una fuga precipitada. Así pues, resultado no tanto de una acción de lucha como del establecimiento de un punto de acampada temporal o

⁵⁰ J. RUIZ DE ARBULO, La fundación de la colonia Tarraco y los estandartes de César, en J. L. JIMÉNEZ – A. RIBERA (coord.), Valencia y las primeras ciudades romanas en Hispania, 2002, 137–156. Es fundamental el artículo de G. ALFÖLDY, Wann wurde Tarraco römische Kolonie?, en G. PACI (coord.), Epigraphai. Miscellanea epigrafica in onore di Lidio Gasperini, 2000, 3–22.

de vigilancia. Recuerda en cierto modo el espectacular hallazgo de Azuaga (Badajoz) donde aparecieron entre 1.900 y 2.000 balas de plomo que pesaban unos 100 kg. en un mismo punto, perfectamente ordenadas, como si hubieran sido contenidas en cajas, «puestas como huevos», de las que sólo algunas llevaban inscripción.⁵¹

El proyectil del campamento menorquín de Sanitja es el de más difícil interpretación, pero su aparición en un campamento obliga a considerarlo como munición de los propios soldados estacionados allí o como consecuencia de un enfrentamiento bélico que necesariamente habría tenido lugar en el contexto de la guerra civil entre César y Pompeyo, vistas las pruebas que ya se han referido en este trabajo.

El análisis de los hallazgos respecto a la geografía del territorio y respecto al área donde se desarrolló la batalla de Ilerda, permite hacer una serie de consideraciones. El testimonio de las balas SCAE va de Menorca a Monzón. Es especialmente interesante el camino que traza esta unidad militar de honderos entre el Campo de Tarragona⁵² y Lleida. En efecto, no sigue la vía Tarraco-Ilerda a través de la actual comarca de la Conca de Barberà como sería de esperar, sino que toma un camino de montaña que obliga a ascender a alturas de 1000 metros sobre el nivel del mar. Los motivos por los que se seguiría esta ruta mucho más empinada pueden ser diversos. En primer lugar, llegar a la zona del conflicto sin ser vistos, dado que esta sería una ruta nada transitada y en cierta forma protegida por espesos bosques. Por otro lado, para dirigirse al área sur de Lleida, por la zona de Maials-Serós, donde se desarrolló parte de la campaña bélica, este era el camino más corto. El hallazgo de balas SCAE en Monzón indica que aparte de los hechos bélicos principales descritos minuciosamente por César en sus *Commentarii belli civilis*, se dieron otros de colaterales en los territorios circundantes, escaramuzas, asaltos, etc. de pequeño alcance que sólo ahora, con la contrastación de estas primeras huellas arqueológicas, podemos empezar a valorar.

Las balas con el numeral XII, prescindiendo del ignoto símbolo que lo precede, se pueden adscribir con toda probabilidad a la duodécima legión. De momento se han testimoniado en Prades y después al sur, en Jesús, junto a Tortosa, en compañía de una *glans* con la marca CN MAG. El yacimiento tortosino tiene dos particularidades en las que hay que fijarse. La primera es su posición geográfica, ciertamente alejada del escenario de la batalla de Ilerda, a unos 120 km al sur (frente a los 45/60 km de Pica-moixons, Prades o Monzón). La segunda, la asociación de proyectiles de los dos ban-

⁵¹ En aquella ocasión las marcas Q.ME y Q.MET permitieron relacionarlas con *Q. Cecilio Metelo Pio* y con las luchas entre Metelo y Sertorio en Lusitania, sobre los años 79–77 aC. Después de su descubrimiento, en el año 1959, se dispersó la mayor parte, de manera que cuando CLAUDE DOMERGUE procedió a su estudio solamente pudo localizar una quincena (C. DOMERGUE, *Un temoignage sur l'industrie minière et metallurgique du plomb dans la region d'Azuaga (Badajoz) pendant la guerre de Sertorius*, XI Congreso Nacional de Arqueología (Mérida, 1968), 1970, 608–626). Ver también DÍAZ ARIÑO (n. 25) 225; DÍAZ ARIÑO (n. 23) G1.

⁵² No digo Tarragona, porque si inicialmente Tarraco era pompeyana quizás esta unidad pasó por el interior para evitar acercarse a la capital (por ejemplo por la vía que unía el Penedès con el Alt Camp).

dos, el de César (XII) y el de Pompeyo (CN MAG), que podría explicarse como un lugar donde se hubiera producido algún encontronazo bélico. Una segunda hipótesis podría ser que se hubiera instalado un campamento. Sabemos por las fuentes que después de la capitulación de los legados de Pompeyo, Afranio y Petreyo, César licenció las tropas vencidas. Los soldados hispanos – un tercio – volvieron a sus casas y los restantes se dirigieron a la ribera del río Var (cerca de Niza, casi en la frontera entre la Galia Cisalpina y la Transalpina) acompañados de dos legiones de César.⁵³ Hecho esto, envió dos legiones hacia la Ulterior bajo el mando del tribuno de la plebe Quinto Casio Longino, a quien adelantó acompañado por 600 jinetes.⁵⁴ Cabe la posibilidad que estas dos legiones, de camino desde Ilerda hacia el sur, hubieran acampado ante Dertosa. Las balas, que podrían haber quedado olvidadas, serían parte de la munición sobrante – en el caso de la legión XII que sabemos que regresó a la Galia y no intervino en la campaña de la Ulterior – o confiscada – en el caso de la bala pompeyana. En consecuencia, así como las balas con la marca SCAE dibujan una ruta NO-SE, las balas con la marca XII parecen testimoniar una ruta NE-SO.

En principio, considerado aisladamente, el hallazgo de Picamoixons con la marca SCAE, a pesar de situarse en el siglo I aC por el conjunto numismático, presentaba serios problemas de ubicación cronológica.⁵⁵ Sin embargo, ahora el yacimiento de Prades, donde se asocian las marcas SCAE y XII y el de Jesús, donde se vinculan las marcas XII y CN MAG permiten situar sin dudas los proyectiles con la marca SCAE en las guerras entre César y Pompeyo y más concretamente en la campaña del verano del 49 cuando tuvo lugar la batalla de Ilerda que tan bien documentada está por las fuentes, hasta el punto que sabemos que el mismo César contaba con unidades de honderos.⁵⁶

No hay duda de que todos estos proyectiles están relacionados con movimientos militares colaterales ligados a la mencionada batalla de Ilerda. No obstante, no se nos escapa un hecho importante; justo en el área donde se desarrollaron los hechos principales no tenemos constancia de la aparición de *glandes inscriptae*. Esto puede deberse quizás al hecho de que las unidades de honderos actuaban preferentemente en zonas de montaña, o bien a que se ignoran otros hipotéticos hallazgos en el área leridana. En este sentido, existe la noticia del hallazgo de una cierta cantidad de balas inscritas, actualmente perdidas, en el municipio de la Granja d'Escarp (Lleida), en la confluencia entre el Segre y el Cinca, en un lugar mucho más cercano al escenario

⁵³ Caes. BC I 86–87.

⁵⁴ Caes. BC II 19.

⁵⁵ En el sentido de saber si tenía que asociarse a las guerras sertorianas o a las de César y Pompeyo.

⁵⁶ *Acies erat Afraniana duplex legionum V, tertium in subsidiis locum alariae cohortes obtinebant; Caesaris triplex; sed primam aciem quaternae cohortes ex V legionibus tenebant, has subsidiariae ternae et rursus aliae totidem suae cuiusque legionis subsequebantur; sagittarii funditoresque media continebantur acie, equitatus latera cingebat* (Caes. BC I 83).

bélico, unos 10 km al oeste de donde tradicionalmente se ha situado parte de los episodios de la campaña.⁵⁷

En conclusión, pues, se presenta uno de los mayores conjuntos de *glandes inscriptae* hallados en el mundo romano, en Picamoixons, comparable a hallazgos como los de Azuaga,⁵⁸ Perugia⁵⁹ o Ascoli.⁶⁰ Se muestra por primera vez un grupo de proyectiles relacionados con la batalla de Ilerda, un hecho muy muy documentado por las fuentes pero con casi ningún testimonio arqueológico.⁶¹ Asimismo también por primera vez se identifican proyectiles inscritos del bando de César en el *bellum Hispaniense*.⁶² Finalmente, la arqueología prueba que, además de los principales movimientos de tropas descritos por César, durante la campaña de Ilerda del año 49 se produjeron escaramuzas y operaciones militares en áreas más alejadas de la zona del conflicto, como mínimo en una área a 50/60 km tanto en dirección NE como SE e incluso, quizás, en el área de Tortosa.

Institut Català d'Arqueologia Clàssica
 Pl. Rovellat s/n
 43003 Tarragona
 España

⁵⁷ Si atendemos al clásico mapa publicado por SCHULTEN en las *Fontes Hispaniae Antiquae* (A. SCHULTEN, *Fontes Hispaniae Antiquae*, fasc. V. Las guerras de 72–19 aC, 1940, mapa 1).

⁵⁸ Entre 1.900 y 2.000, de las que sólo un número indeterminado estaban selladas, como ya hemos referido antes.

⁵⁹ Un total de 97 que responde a 54 tipos distintos en el catálogo de ZANGEMEISTER (n. 14) 52–78.

⁶⁰ ZANGEMEISTER (n. 14) 5–47, cataloga 246 proyectiles distribuidos en 45 tipos, después de descartar las falsificaciones del siglo XIX. Sobre las *glandes spuriae*, vale la pena leer ZANGEMEISTER (n. 14) VIII–IX y 88–100, y sobre el caso específico de las de Ascoli, U. LAFFI, *Ausculum II. Ricerche antiquarie e falsificazioni ad Ascoli Piceno nel secondo ottocento*, 1981.

⁶¹ Uno de los pocos que parece guardar relación es el yacimiento de Puig Ciutat (Oristà), todavía en un estado muy inicial de la investigación (E. GARCIA – C. PADRÓS – A. PUJOL – R. SALA – R. TAMBA, *Resultats preliminars de la primera campanya d'excavació al jaciment de Puig Ciutat (Oristà, Osona)*, AUSA 166, 2010, 685–714).

⁶² Hasta ahora todas las inscripciones de *glandes hispanas* asignadas a este conflicto bélico correspondían a la facción pompeyana (PINA – ZANIER [n. 27] 46).

Anejo 1. Cuadros con los datos métricos de los proyectiles

Proyectiles de Picamoixons			
Núm.	longitud	anchura	peso (gr)
1	5	1,9	65,1
2	4,8	2	56
3	4,8	2,1	55,8
4	4,6	1,9	56,8
5	4,7	2	59,4
6	4,4	2	56,7
7	4,9	2	60,1
8	5,1	2	69,7
9	4,2	2	57,6
10	4,8	2,1	73,5
11	4,8	2	57,4
12	4,5	2	59
13	5,1	2	69,4
14	4,6	2	64,6
15	5	1,9	57,6
16	4,8	2	64,7
17	4,8	2	59,9
18	5	2,1	66,3
19	4,9	1,9	66
20	4,6	2	61,9
21	4,8	1,9	58,7
22	4,5	1,9	53,7
23	4,6	2,1	64,7
24	4,7	1,9	57
25	4,7	1,9	56,1
26	4,8	1,9	56,6
27	4,4	2	52,9
28	5,1	2	69,3
29	4,5	1,9	62
30	4,5	2,1	71,8
31	4,4	1,9	56
32	5	2	65
33	4,6	2,1	62
34	4,7	2	59,3
35	5,1	2	67,2
36	4,2	2,1	55,2
37	4,8	1,9	63,6
38	5,1	2,1	69,1
39	4,9	1,9	65,1
40	4,4	1,9	53,5
41	4,6	2,1	65,8

42	5	2	61,5
43	4,8	2	65,6
44	4,8	2,1	64,2
45	4,8	2	57,5
46	5,2	2,1	66,8
47	4,3	2	56,9
48	4,8	2	69,9
49	5,1	2	66
50	5	2	69,7
51	4,8	1,9	58
52	4,8	2	64,9
53	4,2	1,9	60,9
54	5	2	57,6
55	4,8	2	58
56	5	2,1	67
57	4,8	1,9	62,7
58	4,8	2,1	64,9
59	5,2	2	64,2
60	4,8	1,9	60,6
61	5,2	2	64,8
62	4,7	2	55
63	4,8	1,8	51,7
64	5	2,1	66,2
65	4,7	1,9	61,3
66	4,5	2	56,6
67	4,9	1,9	56,6
68	4,8	2	56,9
69	4,9	1,9	58,2
70	4,8	1,9	54,3
71	4,3	2	56,5
72	4,7	2	61,3
73	4,8	1,9	59,3
74	4,9	2	60,1
75	5	2,1	57,2
76	5,1	2	58,9
77	4,6	1,8	55,7
78	3,9	2	56,6
79	4,9	1,9	52,7
80	4,5	1,9	50,7
81	4,4	1,9	47,3
82	[5,4]	2	60,6

Resto de proyectiles				
Procedencia	Inscripción	longitud	anchura	Peso (gr)
Prades	SCAE	4,3	1,5	60,9
Prades	XII	4,3	1,5	61,6
Tarragona?*	SCAE	4,5	2	61,4
Monzón**	SCAE	4,6	1,8	–
Menorca***	SCAE	4,8	2	60
Tortosa	XII	4,9	2,2	58,9
Tortosa	CN MAG	4,3	2	68,9

* Museu Arqueològic de Figuerola, procedencia desconocida.

** Datos obtenidos a partir de la fig. 46 de DOMÍNGUEZ – MAESTRO 1994.

*** Datos obtenidos a partir del texto y dibujo de NICOLÁS 1983.

Anejo 2. Descripción de las monedas de Picamoixons

– L. Cornelius Scipio Asiaticus, Roma, denario serrado

Anv: Cabeza laureada de Júpiter a izquierda. Gráfica de puntos

Rev: Júpiter sobre una cuadriga a derecha, llevando cetro y riendas con la mano izquierda y lanzando un rayo con la derecha. En el exergo, L.SCIP.ASIAG. Marca R debajo. Gráfica de puntos

Ceca: Roma

Ref.: CRAWFORD 311, var. 1e

Cronología: 106 aC

18,5 mm.; 6 h; 3,12 g

– Massalia, semióbolo

Anv: Busto a derecha (Apolo?)

Rev: Buey cargando a derecha. Encima, leyenda MASS. En el exergo, EM

Ceca: Massalia

Ref: BRENOT-SCHEERS, p. 38, lám. VIII

Cronología: 140–49 aC

12,5 mm; 12 h; 2,07 g

– Massalia, semióbolo

Anv: Busto a derecha (Apolo?)

Rev: Buey cargando a derecha. Encima, leyenda MASS. En el exergo, EM

Ceca: Massalia

Ref: BRENOT-SCHEERS, p. 37, lám. VIII

Cronología: 140–49 aC

12,5 mm; 12 h; 2 g

- Massalia, semióbolo

Anv: Busto a derecha (Apolo?)

Rev: Buey cargando a derecha. Encima, leyenda MASS. En el exergo, EM

Ceca: Massalia

Ref: de la serie 6 o 7 de BRENOT-SCHEERS

Cronología: 215/211-140 aC

12,5 mm; 12 h; 1,42 g

- Moneda gala indeterminada

Anv: Cabeza a izquierda. Gráfica de puntos

Rev: Gallo a derecha?

Ceca: Epos?

Ref: -

Cronología: siglo I aC.

13,5 mm; 5 h; 1,13 g

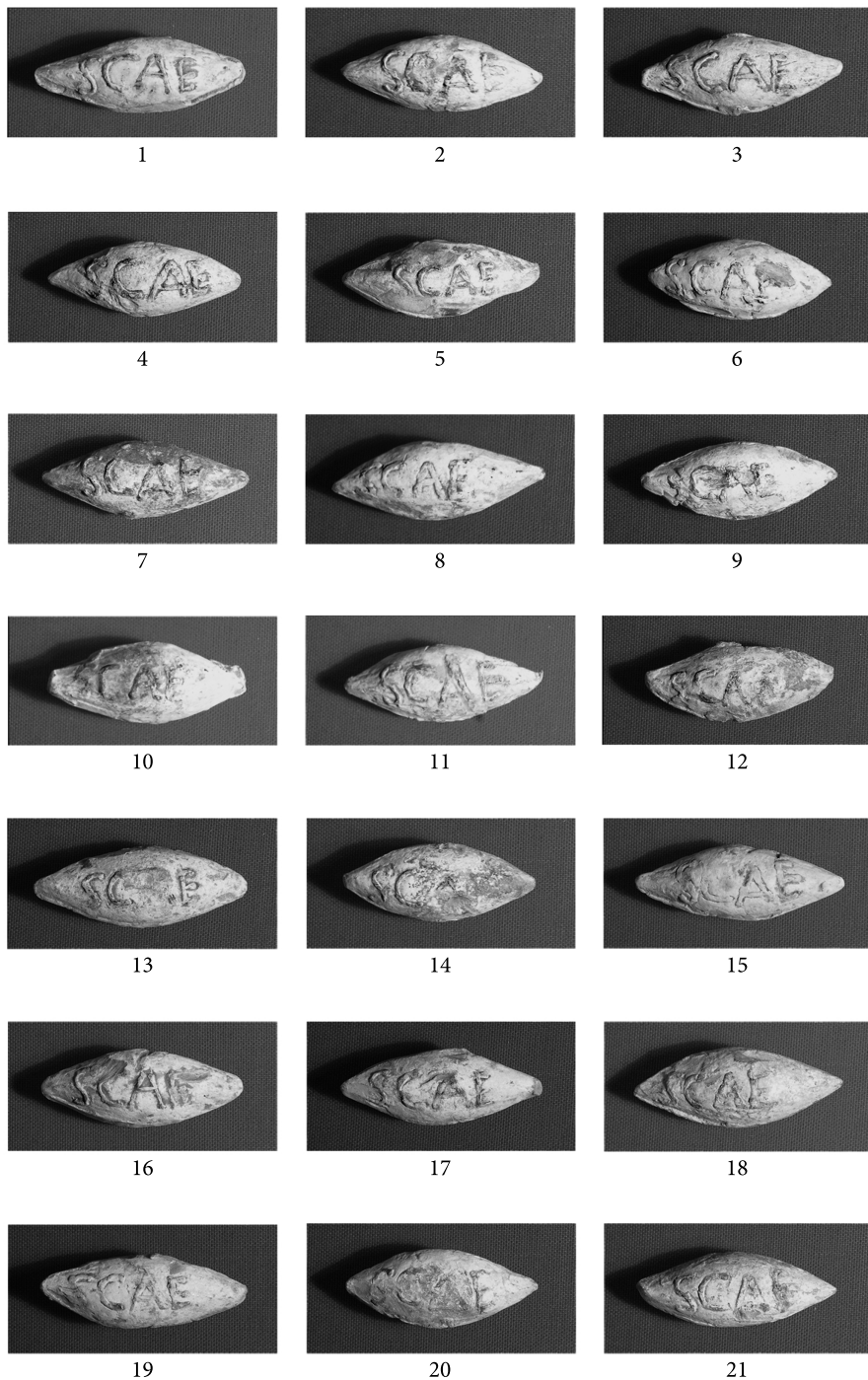


Fig. 1. Conjunto de Picamoixons. Projectiles 1 a 21



22



23



24



25



26



27



28



29



30



31



32



33



34



35



36



37



38



39



40



41



42

Fig. 2. Conjunto de Picamoixons. Projectiles 22 a 42



43



44



45



46



47



48



49



50



51



52



53



54



55



56



57



58



59



60



61



62



63

Fig. 3. Conjunto de Picamoixons. Projectiles 43 a 63



64



65



66



67



68



69



70



71



72



73



74



75



76



77



78



79



80



81

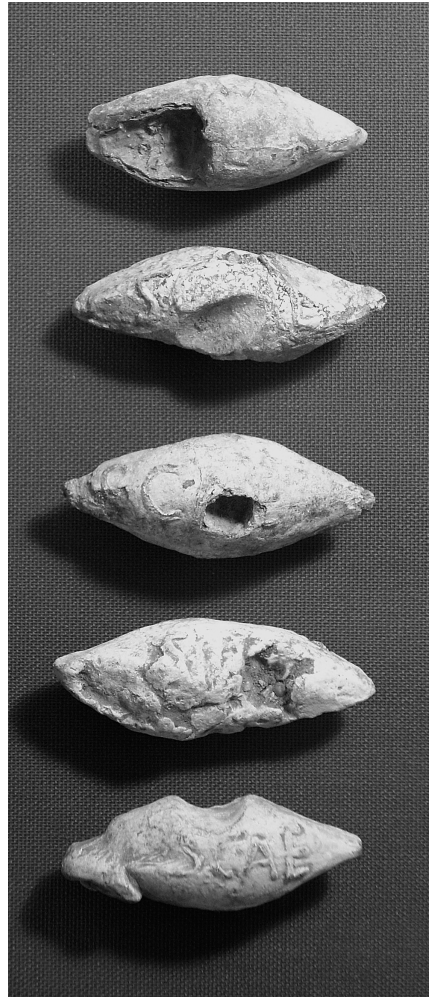


82

Fig. 4. Conjunto de Picamoixons. Projectiles 64 a 82



a



c



b

Fig. 5. proyectiles de Picamoixons. a) Dos glandes, con inscripciones de diferente tamaño; b) Uno de los proyectiles donde se aprecia perfectamente la rebaba dejada por el punto de unión de las dos valvas del molde y en el centro, el punto de entrada del plomo; c) Muestra de glandes con defectos de fabricación



Fig. 6. Monedas localizadas con las balas de Picamoixons



a



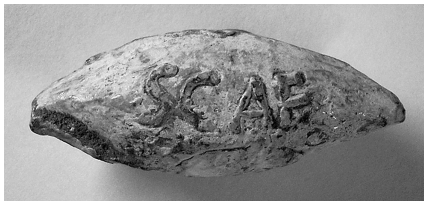
b



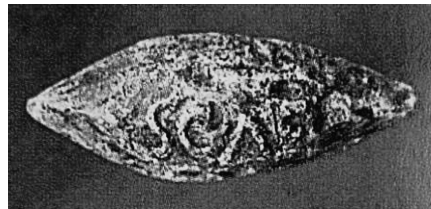
c



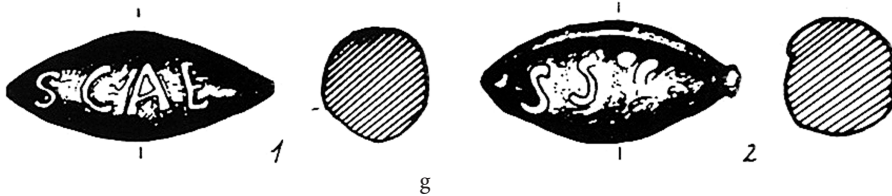
d



e



f



g

Fig. 7. a) Projectil de Prades (Tarragona) con la leyenda SCAE; b) c) y d) Projectil de Prades (Tarragona) con la leyenda XII; e) Projectil del Museo Arqueológico de Figuerola (Tarragona) con la leyenda SCAE; f) Projectil de Cerro de la Alegría (Monzón) con la leyenda SCAE (DOMÍNGUEZ – MAESTRO 1994); g) Projectiles de Sanitja (Menorca) con las leyendas SCAE y SSC? (según NICOLÀS 1983)

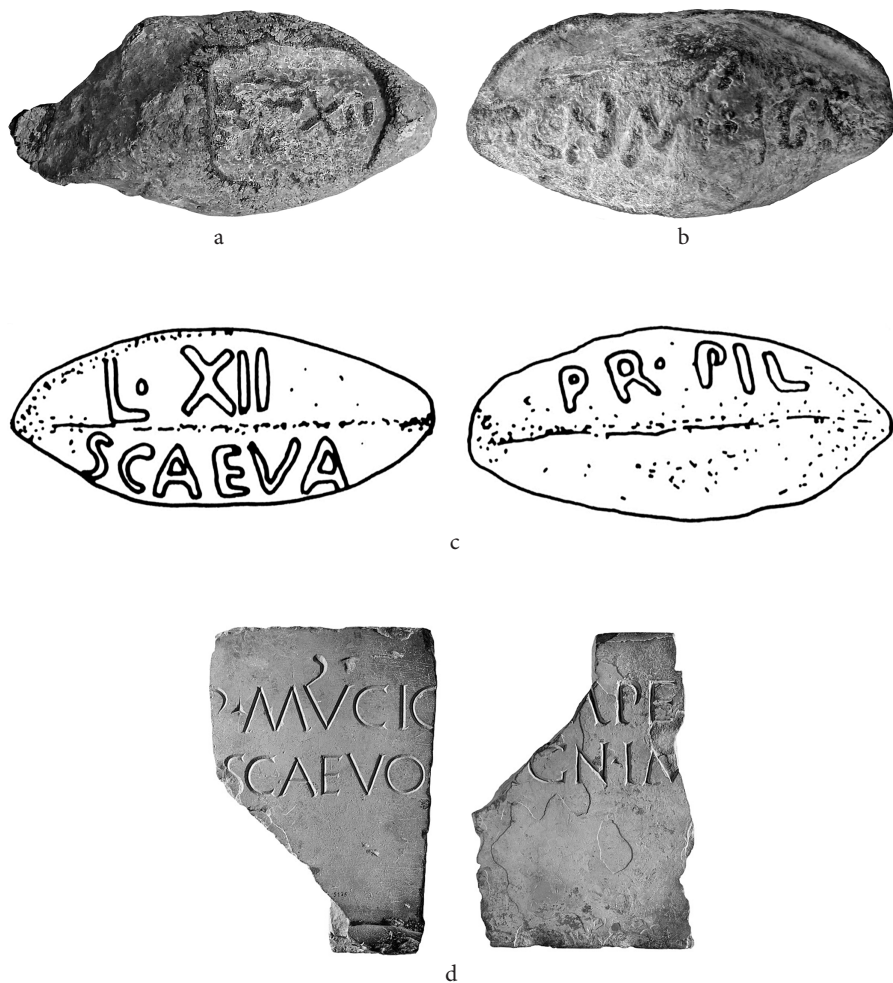


Fig. 8. a) Proyectil de Jesús (Tortosa) con la leyenda XII (foto: J. NOGUERA); b) Proyectil de Jesús (Tortosa) con la leyenda CN MAG (foto: J. NOGUERA); c) Dibujo de la bala de Perugia (según Keppie 1998: 124); d) Inscripción opistógrafa CIL II² 14, 988 (foto: Archivo MNAT / R. CORNADÓ)

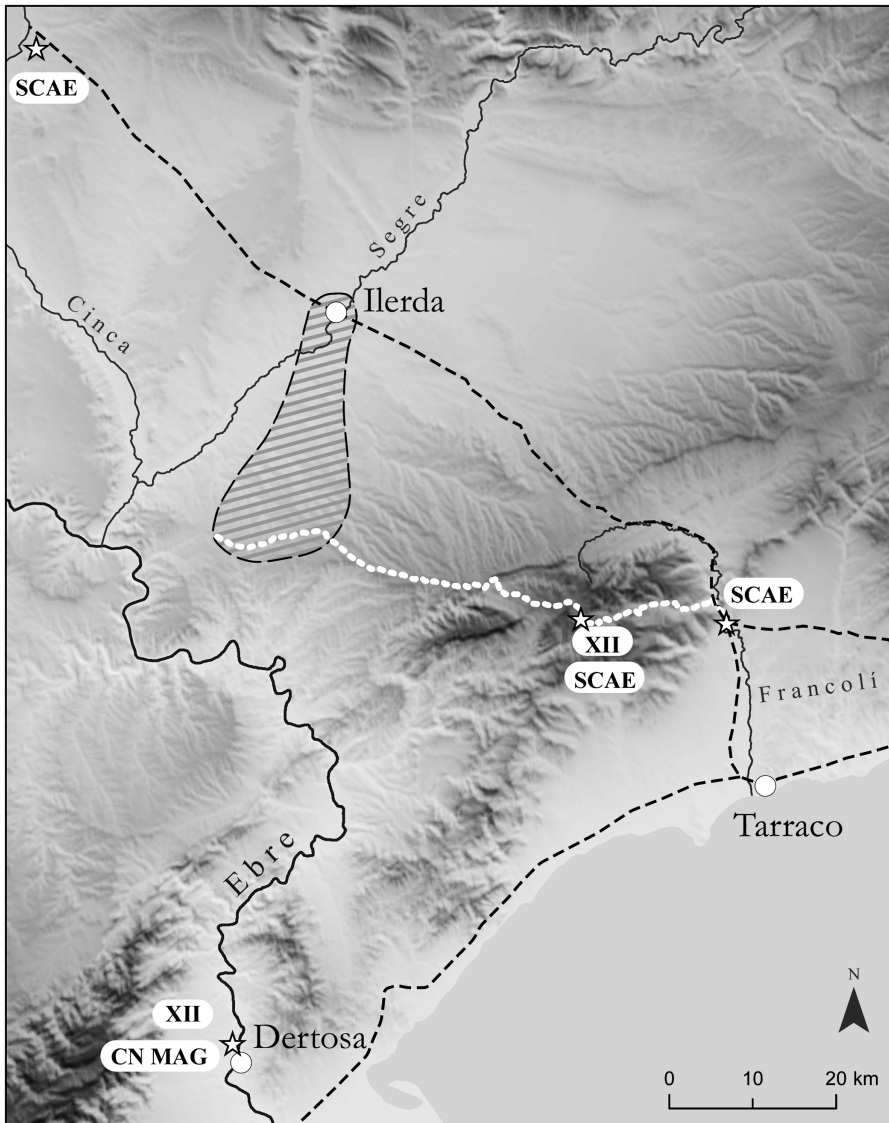


Fig. 9. Mapa con la situación de los hallazgos donde figuran las tres ciudades más cercanas y las principales vías de comunicación (línea discontinua negra). Se ha marcado el área aproximada donde se desarrolló la campaña de Ilerda (tramada) y la probable ruta seguida por la unidad de honderos SCAE desde el Campo de Tarragona hasta tierras leridanas, atravesando las montañas de Prades (línea discontinua blanca) (mapa: IGNACIO FIZ)

